

**CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano  
Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico  
Estudios 228 y 230**

**SEGUNDA PARTE**

**FUEGO SOLAR**

**SECCIÓN C**

**El Rayo del Ego y el Fuego Solar**

**I - La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Causal**

**II. La Naturaleza de los Átomos Permanentes**

Estos temas que van desde la página 427 a la 430, se tratarán en los estudios 228 al 230

**Estudio 228**

**La Naturaleza del Cuerpo Egoico o Causal**

*La diferencia que existe entre ellos.* La unidad mental permanente tiene, con referencia al hombre, una posición peculiar y única, la del Pensador en el cuerpo causal. Esto lo estudiaremos luego, por el momento sólo diré que el misterio de la unidad mental está oculto en la naturaleza de los Hombres celestiales. La siguiente analogía contiene la clave de este misterio, pero sólo se puede insinuar, dejando que el estudiante descubra la verdad por sí mismo. En los 3 planos de manifestación logoica -los 3 éteres superiores, los 3 éteres cósmicos- se manifiestan los 3 aspectos, en el átomico el aspecto Inteligencia Activa, en el monádico el aspecto Amor-Sabiduría-Razón Pura y en el adi el aspecto Voluntad; en el plano búdico, el 4º éter cósmico, se manifiestan los centros logoicos etéricos, es decir, aquellos vórtices de fuerza que animan los 3 planos inferiores de manifestación física densa. En relación con los Hombres Celestiales tenemos también una manifestación secundaria, y en el plano búdico se encuentra Su tercer aspecto, dejando el plano cósmico gaseoso o manásico para la expresión principal de Su fuerza, esto significa que en el plano búdico el 3º aspecto triple aparece como fuente energizadora del plano mental (cósmico gaseoso), donde se expresa como fuerza actuante, también en forma triple, aunque teniendo como característica principal el 3º Aspecto; es obvio que también aparecen las manifestaciones secundarias de los 4 rayos de atributos; Ellos constituyen esencialmente los Pensadores divinos, los Manasaputras. Por lo tanto, en relación con el microcosmos, considerado como parte de un centro del cuerpo de un Hombre Celestial, hay un descenso menor dentro de la manifestación gaseosa o ígnea de un Señor solar (que, con referencia al hombre, es el Alma o Ego). Esto se aplica a los 3 subplanos mentales superiores (3º, 2º y 1º), que pueden considerarse como la manifestación de los 3 aspectos superiores del Hombre en la materia mental (3º aspecto en el 3º subplano, 2º aspecto en el 2º subplano y 1º aspecto en el 1º subplano), mientras que en el 4º subplano mental tenemos los centros mentales del hombre dentro de la periferia de su cuerpo mental, de los cuales la unidad mental constituye el factor unificador. Así, se evidencia que la unidad mental permanente y su envoltura, el cuerpo mental inferior, constituyen el punto donde la Mónada, a través del Alma o Ego, manifiesta el aspecto Voluntad a los cuerpos inferiores y a la personalidad. Otra cosa que hay que decir es que en la unidad mental permanente se registra toda la historia del Alma a lo largo de las sucesivas encarnaciones, así como el karma a cumplir en su encarnación actual, con mucha mejor claridad que por el horóscopo. Conocer la naturaleza y los procesos detallados de funcionamiento de esas energías y de los seres dévicos que actúan como operadores, es uno de los resultados de

las Iniciaciones sistemáticas. Como ya se ha dicho anteriormente, se trata de un profundo misterio y no se puede dilucidar más extensamente.

## **Estudio 229**

### **II - La naturaleza de los átomos permanentes**

#### **3 - Las espirillas y el rayo egoico**

##### **b. Los planos y la energía ígnea**

Los planos y la energía ígnea

Sería bueno considerar aquí las analogías de cada plano, con sus siete subplanos, recordando al estudiante que estamos hablando de los planos, no sólo del campo para el desarrollo del hombre, sino también del campo de evolución de un Logos solar.

En el sistema solar tenemos:

En primer lugar, los tres planos superiores, adi, monádico y átmico, llamados los planos de los tres Aspectos (1º Aspecto, adi - 2º Aspecto, monádico – 3º Aspecto, átmico).

En segundo lugar, el 7º principio logoico está en el 1º plano y puede considerarse como el impulso de la materia física que produjo Su cuerpo objetivo.

En el 2º plano están los siete Hombres Celestiales, que constituyen Sus principales centros de fuerza. Hay otros, pero no los trataremos, porque ya han alcanzado una meta definida y encarnan los centros que ahora están en un estado pasivo o fuera de manifestación, la kundalini logoica ha dirigido su atención a otra parte. Según otra clasificación constituyen los diez que corresponden a la vida esotérica, y también pueden ser clasificados como doce, formando así el Loto de doce pétalos o centro cardíaco del Cuerpo de AQUEL DE QUIEN NADA PUEDE DECIRSE.

En el 4º éter cósmico, el plano búdhico, están los centros etéricos del Logos. También están los planetas esotéricos y el Sol, considerado como el centro de los principios búdhicos; desde allí el Logos anima Su manifestación física densa.

Finalmente, en los tres planos inferiores (mental, astral y físico) tenemos Sus cuerpos o envolturas gaseosa, líquida y densa, que peculiarmente forman una unidad; constituyen un todo coherente, así como los tres planos superiores forman análogamente la triple expresión unificada de las tres personas de la Trinidad.

Existe una analogía similar en los subplanos de cada plano del sistema y esto se hará más evidente a medida que el hombre vaya adquiriendo una visión más clara y pueda determinar conscientemente por sí mismo la verdad con respecto a la vida subjetiva. Trataremos estos planos y estudiaremos la vida o la manifestación de la fuerza en cada uno de ellos, dando más importancia a los cuatro planos inferiores, pues son los que conciernen más de cerca al hombre. Son los planos búdhico, mental, astral y físico.

En los planos físico, astral y mental inferior, la mayoría de la humanidad está fuertemente polarizada en el ciclo actual, siendo mucho más fuerte la polarización en el plano astral, y el mental inferior sólo un instrumento para el astral, cuando debería ser al revés, de ahí la expresión kama-manas, es decir, el mental dominado por el astral. El plano mental o causal superior, sede del Alma o Ego, es poco utilizado por la mayor parte de la humanidad actual, porque esas Almas están todavía en la fase del Loto Egoico, casi cerrado, y el trabajo necesario

en él lo realiza casi totalmente la entidad llamada Ángel Solar, que estimula al Alma para que realice ese trabajo. El plano búdhico es la meta a conquistar, lo que sólo ocurre en la 4ª iniciación planetaria, la 2ª solar. Es obvio que los que ya están en el camino y han recibido la 1ª iniciación ya están activos en el plano causal e iniciando actividades en el plano búdhico.

Como el plano búdhico es también un campo de evolución (física cósmica) para el Logos, cuando el iniciado comienza a vivir, actuar y trabajar en este plano, con plena y total conciencia y conocimiento, el Logos se ve beneficiado, ya que estarán actuando células más eficientes en Su cuerpo físico cósmico, es decir, Su salud física se vuelve mejor. Dentro de este razonamiento, es muy clara y evidente nuestra responsabilidad y necesidad de poner en práctica las enseñanzas que nos proporciona el Maestro Djwal Khul. Así que, PONGANSE A TRABAJAR.

## **Estudio 230**

### **II - La Naturaleza de los Átomos Permanentes**

#### **3 - Las Espirillas y el Rayo del Ego**

##### **b. Los planos y la energía ígnea**

El Plano Logoico

Los subplanos primero, segundo y tercero del primer éter cósmico (el adi o plano logoico) responden específicamente a la vibración de uno de los tres aspectos o de aquellas Entidades cósmicas cuya influencia llega desde regiones más lejanas de nuestro sistema solar hasta la materia de los planos, es decir, los tres primeros subplanos del adi o plano logoico son energizados respectivamente por tres Entidades cósmicas que dentro del cuerpo físico de nuestro Logos solar encarnan Sus tres aspectos principales: Voluntad (1º Rayo), Amor-Sabiduría-Razón Pura (2º Rayo) y Actividad Inteligente (3º Rayo), bajo la influencia del 1º Rayo, que gobierna el plano adi como un todo, existiendo la influencia aún mayor del 7º Rayo, que gobierna los siete planos (desde el físico hasta el adi) en su conjunto constituyendo el físico cósmico.

En realidad tenemos la siguiente organización: 1º, 2º y 3º sub rayos (para cada uno de los tres subplanos del plano adi) del 1º Rayo (para el plano adi), que es un subrayo del 7º Rayo (para el plano físico cósmico).

En el 4º subplano del plano adi, se obtiene una mezcla elemental de las tres Vidas ígneas, que produce, en forma arquetípica, esa manifestación de la fuerza de la electricidad (fuego eléctrico o fohat), que oportunamente hace surgir, en el siguiente plano (el monádico), a los Hijos de la Luz (las Mónadas humanas).

En esta configuración eléctrica, tenemos los tres planos superiores que encarnan siempre el triple aspecto Espíritu; los tres planos inferiores que encarnan el triple aspecto sustancia o materia y el plano de unificación (el 4º), donde se logra una aproximación que, en el Camino del Retorno, marca el momento de realización y del triunfo. Por eso, en la 4ª iniciación planetaria, la 2ª solar (en la que el hombre se libera de la rueda de las encarnaciones obligatorias, la llamada Rueda de Sanshara), es cuando la Mónada humana empieza a vivir y a dominar la materia del plano búdhico, lo que es realmente un triunfo.

A esto le sigue un periodo de oscurecimiento. De ahí que en todos los planos del sistema solar exista un 4º plano (o intermediario), en el que tiene lugar la lucha por obtener la iluminación perfecta (hay una sucesión de perfecciones), logrando en consecuencia la liberación, siendo el campo de batalla o Kurukshetra. Para el hombre, el 4º plano, el búdhico, es el lugar del triunfo

y la meta de sus esfuerzos, pero para el Hombre Celestial, el Logos planetario, es el campo de batalla y para el Logos solar el suelo ardiente.

La diferenciación de los subplanos de los planos del sistema en tres superiores, tres inferiores y un plano central de armonía sólo se produce desde el punto de vista del fenómeno eléctrico y no del Espíritu puro o de la sustancia pura, considerados por separado. Se trata del misterio de la electricidad y la producción de luz. Los tres planos superiores tienen que ver con las Fuerzas o Vidas centrales, los tres inferiores con las Fuerzas o Vidas inferiores. Debemos recordar siempre esto, puesto que para el ocultista no existe la sustancia, sino sólo la Fuerza en diferentes grados, la Energía de diferentes cualidades, las Vidas que emanan de diferentes fuentes, cada una distinta y separada, y la Conciencia que produce un efecto inteligente a través del espacio. Intentemos comprender el significado del espacio en este contexto. Como la materia de los planos se interpenetran, es evidente que el espacio tiene aquí también el significado de tipo de materia. Explicando mejor, involucrando al planeta Tierra tenemos la materia física en sus tres estados inferiores (sólido, líquido y gaseoso) y en los cuatro subplanos etéricos, más la materia astral en sus siete subplanos, más la materia mental en sus siete subplanos, siguiendo en los otros tipos de materia. Dentro de este razonamiento, tenemos el espacio dentro del espacio, es decir, el espacio como tipo de materia y el espacio como ubicación. Así, dentro del esquema de nuestro Logos planetario (el espacio relativamente mayor, en el sentido de ubicación) tenemos Entidades animando la materia (espacios), estando estas materias en la misma ubicación por el hecho de que se interpenetran.

Les diré que en el subplano atómico de cada plano el Señor Agni manifiesta su vida ardiente, el fuego eléctrico; se expresa como fuego solar en los subplanos 2º, 3º y 4º y como "fuego por fricción" en los subplanos 5º, 6º y 7º.

Desde el punto de vista del microcosmos (el hombre), el Chispa en la Llama, el Señor Agni se manifiesta como fuego eléctrico en el 2º plano o 2º éter cósmico (el plano monádico); como fuego solar en el 3º (átmico), en el 4º (búdrico) y en los subplanos 1º, 2º y 3º del plano mental (estos tres subplanos forman juntos el llamado plano causal o mental superior); como fuego por fricción en los cuatro subplanos inferiores del mental y en los planos astral y físico.

Así tenemos la siguiente situación en la que vivimos como Mónadas en encarnación, cuando consideramos los siete planos de nuestro sistema solar como los siete subplanos del físico cósmico:

En el plano monádico, tenemos el fuego solar de Agni en el medio exterior y como mónadas emitimos fuego eléctrico;

En el plano átomico, tenemos el fuego solar de Agni y el fuego solar como Mónadas;

En el plano búdrico, tenemos el fuego solar de Agni y el fuego solar como Mónadas;

En el plano causal, tenemos el fuego por fricción de Agni y el fuego solar como Mónadas;

En el plano mental inferior, tenemos el fuego por fricción de Agni y el fuego por fricción como Mónadas;

En los planos astral y físico tenemos el fuego por fricción de Agni y como Mónadas en manifestación.

Existen otras manifestaciones de los tres fuegos, desde otro punto de vista, que veremos en el siguiente estudio.

Una comprensión clara y lúcida de la acción de los fuegos es fundamental para entender los fenómenos que ocurren a nuestro alrededor.

---

Estudio preparado por Geraldo Novaes. El contenido está registrado en la Fundación Biblioteca Nacional del Ministerio de Cultura del Gobierno de Brasil con el número 347240, página 400 del libro 639 con el título " Os Fogos Sustentadores do Universo".